

ORFIONES. — El «Orfeón Catalán» ha reanidado la tradición del concierto navideño con su presentación del día de San Esteban; una vez más los adictos de la institución barcelonesa por antonomasia tuvieron ocasión de prodigarle sus fervidos aplausos, así como a su director Luis Millet.

"Ybaya del
Lunes"
6 Gener 1947

Barcelona Teatral
1947
(5 mayo) N° 325

CRONICA



MUSICAL

El «Orfeo Gracienco» ha iniciado la serie de Conciertos de Primavera con uno de excepcional relieve, a cargo de la Orquesta Profesional de Cámara, que dirige el maestro Enrique Casals. Es necesario haber escuchado muchas orquestas de esta clase para mesurar acertadamente la perfección lograda por el maestro Casals, tanto en el orden material, como en el expresivo, con su Orquesta de Cámara. De las obras interpretadas, con un ajuste y una delicadeza insuperables, citaremos solamente, porque nos falta espacio, «Les Filadelfes», bella página, original del profesor de la propia Orquesta, A. Planás cuyo tejido instrumental revela un gran conocimiento técnico y una inspiración fresca y natural, vertida en moldes que sólo se apartan de lo clásico para tomar lo mejor de lo moderno. «El Diluvio» de Saint-Saens, cuyo solo de violín, confiado al concertino de la Orquesta, profesor Ponsa, hubo de repetirse y fue objeto de una magistral interpretación. Y «Heroica», gran sardina de concierto, original del maestro Enrique Casals, cuya melodía, inspiradísima y de penetrante sentimiento, está, en cada parte, una armonía rica en colores suaves y articulada en rítmicos claros, típicos y evocadores. Hubo de repetirse también entre incesantes aclamaciones

—0—

La «Coral Polifónica Valentina», que se hallaba en tierras catalanas para tomar parte en las fiestas de la entronización de Ntra. Sra. de Montserrat, obsequió a los barceloneses con un concierto en el Palacio de la Música, en el que también actuó, en prueba de confraternidad, nuestro «Orfeo Catalán». Esta excelente masa coral valenciana logró un triunfo sencillamente apoteósico y pene-

tró en el sentimiento del auditorio, desde los primeros compases, porque reúne todas las condiciones requeridas para poder parangonarse, sin temor alguno, con las más famosas corales españolas. Voces potentes que, en el momento preciso, dan la sensación de un conjunto grandioso, pero disciplinadas al *pianísimo*; matices de una riqueza, variedad y sutilidad extraordinarias; amalgama y fusión perfectas de registros y volúmenes; musicalidad y sentido interpretativo de alta calidad; afinación exacta y segura; repertorio muy extenso, selecto y variado y, por último, o quizá mejor, ante todo, un director que es todo un músico y que con una sobriedad de movimientos casi concentrados únicamente en gesto, conduce la masa coral con firmeza y con suave energía, comunicándole el inmenso fervor musical de que está poseído. Todas las obras que integraban el programa — motetes, lieder, madrigales y populares — fueron coronadas por ovaciones. En un descanso, el presidente del «Orfeo Catalán», señor Renart, acompañado del director, maestro Millet y otras personalidades directivas, impuso al estandarte de la Polifónica Valentina, una corbata, recuerdo y ofrenda de nuestro «Orfeo». El momento fué de gran emoción. El Director de la Polifónica Valentina dirigió la palabra al público para agradecer tan calurosa acogida y ambos se abrazaron. Las gentiles muchachas de la Polifónica se presentan vestidas con el bello traje regional valenciano, lo que da un vistoso relieve al conjunto. Con un abrazo nos despedimos del maestro Agustín Alamán, Director y fundador de la Coral Polifónica Valentina, de la que guardaremos todos perdurable recuerdo.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

Barcelona Teatral
1942 (2 abril)
Nº 320

CRONICA MUSICAL

Mr. Denis Brass, del Instituto Británico, dió en la Escuela Municipal de Música una interesante y documentada conferencia sobre la música del compositor inglés Eduardo Elgar, que fué ilustrada con discos y con la audición de una Sonata de dicho autor, magníficamente interpretada por Rafael Gálvez, piano, y Rafael Ferrer, violín.

—0—

En el «Orfeó Gracienc» se celebraron los dos últimos conciertos de la temporada cuaresmal, que estuvieron confiados al gran pianista Julio Pons, el cual triunfó como intérprete y como compositor, y al propio «Orfeó Gracienc», que, bajo la batuta del maestro Pérez Simó, nos ofreció versiones diáfanas y de límpido ajuste, de algunas de las bellas obras de su interesante repertorio.

—0—

La Asociación de Cultura Musical presentó de nuevo al virtuoso pianista Aeschbacher, a cuya técnica, por ser perfecta, no hay nada, absolutamente, que objetar. En cuanto a su manera de interpretar, si admitimos que todos los autores, clásicos y modernos, pueden ser traducidos «a lo Chopin», es decir, con el más apasionado y recalcitrante de los romanticismos, tampoco hay nada que objetar. Ahora, que nosotros creíamos de buena fe, que Bach, Beethoven y Mozart debían ser interpretados de otra manera.

—0—

El «Orfeó Catalá» reanudó sus actividades con unos conciertos de Cuaresma, de alto interés artístico, en el que se han dado varias primeras audiciones. Hubieron de ser repetidas «Santa Agnès», de Dotras Flors; «Gloria a Déu», de Rachmaninoff, y «Cap al tard», de Millet, todas ellas páginas de gran belleza y originalidad. También mereció calurosa aprobación «La Passió Sagrada», original del Subdirector del «Orfeó», maestro Tomás. Completaban el programa varios responsorios de Palestrina y de T. L. de Victoria, y el poema coral para 4 coros y 14 voces, con órgano, «Divendres Sant», de Nicolau. El maestro Luis M. Millet, condujo nuestra gloriosa masa coral con la energía y autoridad de siempre, y fué ovacionado en unión de los solistas y de todos los cantores.

—0—

En el recital de danza, celebrado por Emma Maleras, actuaron brillantemente el pianista Betoret, el guitarrista Martín y el violonchelista Conrado Giral, el cual se hizo aplaudir también como compositor de unas obras muy originales y bien construídas. Involuntariamente omitimos mencionarlos en nuestra crónica anterior, y por ser de justicia queremos subsanar tal falta.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

El tenor Emilio Vendrell

¿Cantará en el Liceo?



No se sorprendan nuestros filarmónicos al leer esta pregunta. La motiva el llegar a nuestras manos el original de la ópera «El giravolt de maig», del cual extractamos lo siguiente:

«El giravolt de maig».
Glorificat en música gentil
pel
Mestre Eduard Toldrà.
Fou estrenat
al Palau de la Música Catalana
el XXVIII d'octubre de MCMXXVIII.

El cantaren
Mercè Plantada (Rosaura)
Concepció Callao (Hostalera)
Emili Vendrell (Golferic)
Conrad Giralt (Perot de l'Armentera)
J. Barrabés (Marcó)
F. Torra (Veu d'un pastor).

Precisamente, ahora que la bisoña empresa del Gran Teatro del Liceo anuncia la puesta en escena de dicha obra y al figurar en las carteleras y programas de mano, como artistas contratados, las señoras Mercedes Plantada y Concepción Callao, nos ha sugerido la pre-

gunta: ¿qué tenor cantará dicha obra?, ya que en la lista de los tenores anunciados, únicamente figura un español llamado Navarro, y por más señas canario, y como la obra hay que cantarla en lengua vernácula, hemos pensado que nadie con más méritos que Emilio Vendrell la podría cantar.

No perdamos de vista que «El giravolt de maig» no es la primera vez que se canta en el Liceo por Vendrell, que la estrenó, y por eso preguntamos: ¿No saldría airoso el gran tenor de su cometido? Sinceramente, su voz y su maestría se amoldan perfectísimamente a la obra objeto de este comentario. Si cuaja la idea, lo celebraremos infinito, por el bien del Arte lírico catalán.

—0—

Y para terminar, hay un refrán que dice: «De casta le viene al galgo». Y en esta ocasión hay que aplicarlo al hijo de Emilio Vendrell, pues el pasado viernes y por medio de Radio Barcelona, pudimos oír a este novel tenor, en audición, con motivo de las Bodas de Plata de su padre con el Teatro, can-



El novel tenor Vendrell, hijo, digno émulo de su padre y, por tanto, legítima esperanza de nuestro arte lírico

tando magistralmente «Romanç de Santa Llúcia», del maestro E. Toldrà. Si persevera en el estudio, estamos de enhorabuena, ya que sin temor en adelantar juicios prematuros, podemos decir que nos encontramos ante un nuevo valor del arte lírico.

EL DUENDE DE LA RAMBLA

Victoria de los Angeles, ha triunfado en Ginebra

Victoria de los Angeles, actuó en Ginebra, en el reputado concurso internacional de ejecución musical, organizado por aquel Conservatorio de Música.

Tomaron parte en él más de 400 cantantes de todo el mundo. La única española fué la eminente Victoria de los Angeles, que obtuvo la credencial del primer puesto y mil francos suizos. Intervinieron ocho grupos de géneros distintos de canto. Dentro de cada grupo, el cantante eligió, obligatoriamente, dos obras y el tribunal escogió las que le parecía. Se hizo el concurso por eliminatorias y el examen, tras una cortina, para que el tribunal ignorara la personalidad del cantante. Luego hubo otra actuación, ésta pública, en la sala de conciertos del «Victoria Hall».

El Jurado tenía carácter de internacional, figurando en él, entre otros, los maestros Casadesús, Nikita Magaloff, Alberto Pokriniero, León Fongen y Herman Hercherchen. Todos felicitaron entusiásticamente a Victoria de los Angeles y el célebre banquero Kern ofreció una recepción en su honor; toda la crítica la colmó de elogios, coincidiendo en que su actuación ha sido lo más sobresaliente del concurso de 1947.

Barcelona Teatral N° 349

Barcelona Teatral 1947
(9 octubre) No 347

El tenor Emilio Vendrell Crónico

25 años de teatro

¡25 años de teatro! Deben pesar en el ánimo del más templado, pero Vendrell está forjado como el acero, en el más puro crisol. No en balde se formó en la escuela del llorado maestro Luis Millet, y en sus bodas de plata con el teatro, no hay yunque que pueda quitar vitalidad a sus facultades, al igual que el acero bien templado.

Emilio Vendrell era tenor solista del laureado «Orfeo Catalán», cuando se le presentó ocasión de hacer sus primeras armas en el teatro. Esta oportunidad se la brindó el estreno de «Don Joan de Serrallonga», en el teatro Tívoli, la noche del 10 octubre 1922. Fué tal el éxito obtenido por nuestro paisano, que a partir de esta fecha, siempre en camino as-

Francisquita», cuya obra le ha proporcionado los más grandes triunfos.

No acaban las actividades de Vendrell en representar, pues también es autor de las siguientes obras: «L'amo nou», «Gent de fàbrica», «La Pitosilla», «Adelaida», «La Pinxeta i el Noi Maco» (ésta en colaboración con Bonavía). Ha publicado un libro de poesías, titulado «Les meves cançons», y tiene otro terminado, que pronto publicará, que lo denomina: «Velades, paisatges i cançons».

Su presentación en Madrid la hizo con el estreno de «Los gavilanes», obteniendo con ello su consagración definitiva.

Una labor agotadora. Pero aun conserva nuestro tenor facultades esplendorosas, convertido en el maestro del bien

Se ha inaugurado el ciclo de la Música Mendelsshon-Brahms, en conmemoración del centenario de la muerte del cincuentenario de la muerte de Mendelsshon-Brahms, dirigida por el compositor, estaba integrada por las orquestas sin directores adjuntos: sonó gris. El violinista Federico Cordero, cargo la parte solista, mi menor, para Mendelsshon. Meses de brillante y transparente, contagiar a la orquesta y caldear la sala con entusiasmo. En la noche del 10 octubre, Querol se enfrentó a la orquesta en el Primer concierto, según costumbre, con el ser en este Concierto al rojo cereza: o blico. Ante la ovación de interpretar al menos de Brahms

A. MENENDEZ



El gran tenor Emilio Vendrell con nuestro redactor señor Fábregas

centente, se situó como una de las primeras figuras del arte lírico nacional. No abandonó, no obstante, ni por un momento, sus audiciones de «liders», en los que asentó una personalidad indiscutible y bien definida, y que a los veinticinco años de teatro, sigue cultivando en sitio de privilegio.

Si sus primeros pasos fueron en el teatro lírico catalán, no por eso dejó de ser solicitado para formar parte de varias compañías líricas, y una vez cumplidos sus compromisos, sin pensarlo ni un momento, se lanzó de lleno a la zarzuela española, y puede decirse que a partir de entonces, con éxitos ininterrumpidos recorre toda España.

Durante su vida artística, ha estrenado las siguientes obras: «Don Joan de Serrallonga», «El Castell del tres dragons», «Pel teu amor», en el Teatro Lírico catalán.

«La joven Turquía», «La bien amada», «Dios salve al Rey», «La severa», «Tiempos levantados», «La gaviota», «Por una mujer», «El hermano lobo», «La Dolorosa», «La ventera de Ansó», «Boris de Eucalia», «La mayorala», «Verónica», «De la Seca a la Meca», «Giravol de maig», y quizás hayamos olvidado alguna otra.

Se da el caso curioso que también cantó ópera en el Teatro Tívoli. Dió en cuatro días tres audiciones de «Lohengrin», cantadas en catalán, caso único en los anales operísticos, y con éxitos de clamor.

Ha sido creador de varias obras y cabe destacar sus maravillosas «Doña

hacer y decir, a los veinticinco años de rodar por los escenarios.

Como le habrán ocurrido muchos casos curiosos en su larga vida artística, hemos solicitado nos contase alguno de ellos, y sin pensarlo nos dice:

—Estábamos ensayando en un teatro de la calle de Cabañes, que creo le llamaban Asiático, el «Don Joan de Serrallonga», para mi presentación en el Tívoli, y estaba entre los que me escuchaban, don Emilio Sagi Barba, que hacía pocos momentos me lo habían presentado. ¡Figúrese lo cohibido que estaría yo delante del maestro! Y cuando terminé, me atreví a preguntarle: «Dígame, don Emilio, ¿le he gustado? ¿Cree que serviré para el teatro?». Y me contestó: «No solamente servirá usted, sino que si usted quiere será el primer tenor de la zarzuela española».

El cronista le interrumpe, diciéndole:

—Creo que lo ha sido.

A lo que Vendrell contesta rápido:

—Yo no sé si he sido el primero; de lo que estoy seguro es que he sido el segundo. Ahora que al primero, aun no me lo han presentado.

Al felicitar al gran tenor Emilio Vendrell en sus «Bodas de Plata» con el teatro, le deseamos muchos éxitos en su segunda etapa artística y que podamos ensalzar su arte por igual en sus «Bodas de Oro». Ha vivido y vive para el teatro. De su carrera ha hecho un culto, acero templado en yunque y martillo, que no se dobla al transcurrir de los años.

M. FABREGAS

DE MÚSICA

La Coral Polifónica Valentina
La prestigiosa agrupación Coral
Polifónica Valentina, que llegará

a nuestra ciudad el sábado, día 26,
para asistir a las solemnes Fies-
tas de la entronización de la Vir-
gen de Montserrat, dará el próxi-
mo martes, día 29, por la noche,
en el Palacio de la Música, un
concierto bajo la dirección del
maestro Agustín Alemán, patroci-
nado por la "Comissió Abat Oliva".

En este concierto tomará parte
el "Orfeo Catalá" dirigido por el
maestro Luis M. Millet; el cual con
su participación quiere patentizar
el afecto que siente por aquella
entidad hermana.

*"No tuercas
Universal"
25 Abril 1947*

MOMENTO MUSICAL

ES significativo que en un con-
cierto del «Orfeo Catalá» co-
mo el que celebróse el viernes pa-
sado, repitiéndose el domingo, pue-
dan incluirse todavía seis primeras
audiciones. Eso significa, primera-
mente, que nuestro «Orfeo» no lan-
guidecerá, por ahora, por falta de
obras nuevas y después, que existe
un amor auténtico por la música
coral, no sólo entre el público filar-
mónico — que bien quedó demostra-
do con la extraordinaria afluencia a
los conciertos últimos — sino también
entre los compositores.

Estas audiciones del «Orfeo Cata-
lá», no sólo nos hermanan en íntima
comunidad artística, sino que estimu-
lan la creación de obras corales,
cosa importantísima si tenemos en
cuenta que entre las escritas para
esta modalidad encontramos algunas
partituras modélicas y de una rique-
za armónica y melódica inigualable.
No podríamos desear para nuestros
compositores mayor timbre de gloria
que el de poder escribir unos «Res-
ponsorios» de grandiosidad y belle-
za semejantes a la que encierran
los de Palestrina y Victoria, inter-
pretados últimamente por el «Orfeo
Catalá».

*"Destino"
5 Abril 1947*

Ha tenido lugar un concierto por el Orfeo Catalá, en el que fueron interpre-

tadas páginas de Sancho Marraco, Vives, Luis Millet, Luis M.^a Millet, Pedrell, Nicolau y otros grandes autores, llenas de poesía y de emoción, a las que nuestra gloriosa masa coral infundió hábitos de palpitante vida y cálidas luces, arrebatando de entusiasmo a los oyentes. En la parte central fué presentada la joven violinista Montserrat Cervera Millet, cuya espléndida preparación técnica, seguridad y aplomo, amplia sonoridad, perfección expositiva y exquisito sentido del matiz y de la expresión, se funden no ya en una promesa, sino en una bella realidad que, desde las primeras notas, se impuso rotundamente y le valió constantes ovaciones. Montserrat Cervera, estudiosa, modesta y alma musical por excelencia, es ya una nueva figura en el arte de la música. Luis Molins la secundó al piano admirablemente.

"Barcelona"
Teatral"
19 Juny 1947

Conciertos en Masnou

En el Casino de Masnou se han celebrado varios conciertos de gran relieve artístico.

El primero estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, con la cooperación del violinista masnouense Martín Cabús, que interpretó magistralmente la parte solista del «Concierto en «la menor», de Bach. En el segundo, el «Orfeo Catalá» ofreció la audición de las obras más destacadas de su repertorio. Abundaron los aplausos para ambas Agrupaciones musicales, así como también para sus directores, maestros Toldrá y Luis María Millet, y el solista de la Orquesta, señor Cabús.

Finalmente, el «Cuarteto de Cuerda de Barcelona» se presentó ante el público del Casino, con un interesante programa.

"La Vanguardia"
30 Setiembre 1947

CARTAS AL DIRECTOR

Consideraciones sobre los conciertos

Sr. Director de EL CORREO CATALAN. — Ciudad. — Muy distinguido señor: Agradeceré infinito a usted de cabida en la Sección «Cartas al Director» del periódico de su digna dirección, a las siguientes líneas:

La Administración del Palacio de la Música ha repartido, últimamente, al público asistente a los conciertos, unas ocurrencias en las que se encarecen dos normas de conducta, a saber: «Abstenerse de fumar en el vestíbulo y escaleras laterales y no entrar y salir de la sala durante la interpretación de las obras del programa.»

Nada tengo que objetar a esto. Solamente séame permitido exteriorizar mi criterio de que a dichas normas hubiera sido conveniente, en grado sumo, añadir otras dos:

Primera. — Se ruega al público no tenga tanta prisa en abandonar la sala una vez terminados los conciertos.

Segunda. — Se agradecerá a la concurrencia destierre la mala costumbre (impuesta por una minoría, audaz y equivocada) de no aplaudir los fragmentos de una obra.

Constituye una verdadera desconsideración a los artistas el dejar de tributarles un homenaje al finalizar el concierto, y por otra parte este atolondramiento en marcharse ocasiona un taponamiento de las escaleras de salida con el consiguiente estrujamiento y demás incomodidades.

Es en perjuicio del concierto, de la música, y a la postre, del auditorio, el no aplaudir cada movimiento de una sinfonía, sonata, etc. El artista necesita de la comunicación con el auditorio, sentirse asistido, comprendido y alentado, con el calor del aplauso, para dar su máximo rendimiento. Precisa además de un descanso para controlar la afinación del instrumento, secarse el sudor (desgraciado es el artista que no suda) y para materialmente respirar. No sea que muera algún flautista por falta de aire.

Es errónea la creencia de que

aplaudiendo cada tiempo o movimiento se destruye la unidad de la obra cuyos movimientos están escritos separadamente, y tienen una forma concreta: Andante, Scherzo, Finale, etcétera. Por sí solos estos fragmentos constituyen una obra y pueden darse, incluso, separadamente, sin que se sienta la necesidad de oír los que, en la sinfonía le anteceden o suceden.

Cuando un autor quiere que su obra se ejecute de un solo trazo, sin interrupción, la escribe en esa forma, encadenando los fragmentos, como ocurre, por ejemplo, en el Cuarteto, op. 131 de Beethoven.

Esta costumbre que combate, además de funesta para la música y el concierto, es fruto de un puritanismo caduco cuando no de un snobismo a ultranza.

Recomendamos, pues, a los melómanos sinceros que no frenen su entusiasmo, cuando lo sientan, y aplaudan sin dejarse amilanar ni imponer por los aiseos de los abstencionistas.

Muchas gracias, señor director. Saluda a usted atentamente, Juan de Serasca.

"El Correo Catalán"
9 Febrero 1947

Orfeo Catalá

Durante todo el actual mes de octubre estará abierta en el Orfeo Catalá la inscripción de niños que deseen formar parte de la sección coral, los cuales deberán acudir al local social de esta entidad (Amadeo Vives, núm. 1), acompañados de sus padres o quienes los representen, los lunes, miércoles y viernes, de cinco a ocho de la tarde.

"El No tiene Universal"
17 Octubre 1947

PALACIO DE LA MUSICA
Audición del "Orfeo Catalá"

Nuestra admirada y modelica Institución Coral ofreció su primera audición de la temporada, haciendo magnífica exposición de un programa, interesantísimo por su diversidad de estilos expresivos, que logró atraer firmemente la atención del gran concurso de oyentes que llenaba por completo la sala de audiciones.

Aparte una bella serie de obras ya interpretadas en pasadas audiciones —canciones populares, armonizadas por Morera, J. Tomás, Sancho Marraco, F. Pujol y L. M. Millet, así como aquella original "Oda a la mar llunyana", de Amadeo Vives, cuyas combinaciones armónicas tanto maravillan— figuraban inscritas en la lista de esta audición dada por el "Orfeo Catalá", varias composiciones corales en carácter de estreno, a las que, al enunciarlas vamos a poner unas breves acotaciones.

"El Pastoret", armonización del inolvidable maestro Luis Millet, interesante por su elegante ropaje armónico y adornos rítmicos, que mereció los honores del "bis". "Cançó nocturna", del malogrado maestro Pujol profunda en expresividad y riqueza armónica. "Muntanya de Montserrat", de Manén; composición coral a voces mixtas, texto de don Juan Llongueras, a la que fue adjudicado el primer premio en el Concurso Musical celebrado con motivo de las Fiestas de Entronización de la Virgen de Montserrat; obra la nombrada, de extenso desarrollo y de singular técnica constructiva (tal vez imponiéndose ella a la inspiración) y cuyas múltiples dificultades declamatorias incitan a dar el máximo rendimiento de sus posibilidades vocales al conjunto de sus intérpretes. Haciendo manifiesto alarde de sus poderosos a la par que exquisitos medios expresivos, el "Orfeo Catalá" ofreció una versión insuperable de la composición galardonada, valiéndole a su autor los entusiastas aplausos del auditorio que recogió repetidas veces desde el hemiciclo.

Asimismo obtuvieron el beneplácito de los oyentes unas devotas "Cançons a la Verge de Montserrat", a coro unisonal y acompañamiento orgánico, originales de F. Riba Martí, que fueron también premiadas en el citado certamen montserratino. El autor colaboró a su audición desde el órgano.

Cerró brillantemente el programa del concierto, el majestuoso "Salmo 150", de César Franck.

*"Diario de
Barcelona"
2 Deshe 1947*

HOY, a las 22'15, DCCC audición por el

«ORFEO CATALA»

Director: LUIS M. MILLET.
PALACIO DE LA MUSICA

*"La Vanguardia"
29 Noube
1947*

ORFEON CATALAN. — Integrado el programa en su mayoría por obras religiosas, esta admirable entidad coral ofreció en su local social un concierto navideño, con el atractivo de varias primeras audiciones, entre las que nos agradó sobremanera una del Padre Donostia, con letra catalana, que evidenció una vez más el dominio polifónico del inspirado compositor; también fueron calurosamente aplaudidos otros estrenos de los maestros Llongueras y Millet. Este último, en su labor de di-

rección, mereció en todo momento los aplausos del entusiasta auditorio, los que compartió con solistas y cantantes.
L. G. M.

"Gloja del
Lunes"
29 Deshe 1947